

Adicciones y Violencia

Las características de a pos-modernidad son la fragmentación y el individualismo

El sistema socio económico y cultural en el que vivimos es violento y genera todo tipo de patologías sociales, psicológicas y somáticas.

No debemos olvidar esto al abordar una consulta para poder hacer un buen diagnóstico que nos permita operar.

La violencia en la que vivimos aumenta la angustia existencial inherente al hecho de vivir.

El ser humano tiene frente a la violencia tres defensas.

La más sana es objetivar la violencia y no engancharse en el sistema.

Luego sigue el refugio en islas de creatividad.

Y por último está el aislamiento que a su vez provoca la fragmentación social existente y anula el ser gregario.

Cuando estas defensas fallan el ser humano se enferma.

La enfermedad que contraiga va a depender de las series complementarias como dice el Dr. Freud.

Si no tenemos en cuenta la causal sistémica lo que se observa es que los cuadros tienden a cronificarse.

Las enfermedades no son solo endógenas, ni genéticas. Dependen del intercambio con el ambiente, son todas vinculares

Las teorías que se centran solo en lo endógeno provocan el descrédito actual en las psicoterapias.

El hombre recurrió siempre a la incorporación de sustancias en busca de calmar la angustia existencial.

Esta necesidad tiene límites para su grado de satisfacción.

Si no existe la noción de límite pasamos del consumo ocasional de una sustancia que puede ser dañina para el hombre a la adicción como enfermedad del sistema que la padece el hombre.

Cuando el sistema comenzó a lucrar con esa necesidad de mitigar la angustia existencial pasamos del consumo ocasional a la aparición de pandemias incontrolables.

Es muy común escuchar a chicos adictos que caminan por la calle drogados que cuando uno les pregunta ¿por qué? responden que dentro del programa en el cual están incluidos circula la droga.

Que cuando vuelven a la casa no hay nadie que los acompañe.

Todo esto dicho con un tinte de desesperanza.

Es muy común también que un alcohólico o un jugador abandonen la concurrencia a los programas de rehabilitación.

La posibilidad de rehabilitación efectiva depende de varios factores:

- decisión del adicto, que siempre es frágil.
- alejamiento del grupo de pertenencia adicto.
- no-discriminación por parte de quien asume la responsabilidad de tratarlo
- no-permisividad por parte de quien asume la responsabilidad de tratarlo que no es lo mismo que represión.
- contención familiar

El adicto desafía y no hay que amedrentarse frente a esto.

El necesita darse cuenta que quien asume una responsabilidad con el sabe hacerse respetar.

Esto hace al establecimiento de un vínculo fuerte, que es necesario para su cura.

Las adicciones son un llamado desesperado de atención a los integrantes de su entorno que siempre esta disgregado y ausente en alguna medida.

Es muy común escuchar a padres comentar al conocer de la adicción de un hijo preguntarse sorprendidos avergonzados y doloridos ¿qué es lo que hice mal?

Son padres que por creer estar en lo cierto no se han aproximado lo suficiente a la realidad interna y externa del hijo

Las adicciones no se limitan a la incorporación de sustancias o al juego.

Hay personas adictas a patrones de comportamiento.

Son personas que carecen de grados de libertad para salir y encontrar otras formas de comportamiento se los ve muy restringidos y empobrecidos en sus posibilidades de acción y creatividad.

La Prof. Vera Campo que trabajo en Francia dice que el tratamiento es individual.

Cecilia Madanes trabaja sobre el factor sistémico familiar.

El Dr. Gastón Mazieres y la Lic. Susana Barilari trabajan en comunidad con grupos de pares, de padres, de hermanos y de novios, trabajando sobre el dolor que esta enfermedad les ocasiona.

Hay profesionales que trabajan sobre la disminución de riesgo repartiendo kits individuales de preservativos y jeringas para los adictos que consumen sustancias inyectables y evitan así que se propague el HIV.

Ellos han observado que después de un tiempo los adictos mismos piden un tratamiento para rehabilitarse.

Cabria preguntarse sobre el significado de alianza de los profesionales con la enfermedad que tiene la conducta de repartir jeringas.

Si esto no es equivalente a entregarle a un suicida una 38 cargada con balas esterilizadas.

Es muy distinto que el adicto sepa que puede concurrir a una farmacia y al entregar la jeringa usada le entregan otra sin usar

Lo importante es saber poner un límite a los manejos y desafíos del adicto pero al mismo tiempo que no sientan esto como discriminación o reproche.

No sancionar sus recaídas sino tomarlas como motivadas por necesidades no satisfechas de fortalecimiento de su yo todavía inmaduro

En todo ser humano subyace el miedo a crecer y la necesidad de depender de algo.

La contradicción entre la aceptación de un límite y el deseo de retornar a un estado mesiánico

Lo difícil para el adicto es establecer vínculos maduros de dependencia y allí es donde se establece la dependencia a una droga o comportamiento de los que espera algo mágico.

El adicto tiene profundos trastornos en la autoestima.

Es frecuente caer en el lugar común de asociar adicciones con adolescencia.

La adolescencia es la más vulnerable de las edades a reaccionar frente a las contradicciones del sistema en el que están insertos.

La adicción es un problema social estructural.

Lo que sí ocurre en la adolescencia es que por la crisis vital de valores por la que atraviesa en su crecimiento el niño que está comenzando a dejar de serlo, si el grupo familiar no es continente es más proclive a caer en conductas adictivas con todos los riesgos que tiene esto en un ser en formación.

Para autores como Ericsson, Bloca, Winicott la adolescencia es una fase crítica en el proceso de hominización en el proceso de hacerse hombres.

Debemos distinguir entre uso, abuso y dependencia

Para encontrar una clasificación actualizada de las sustancias adictivas pueden consultar Toxic dependencias: Asistencia y Prevención de Juan Yaria y el DCM IV

Mannoní y Doltó nos dicen que en Psicopatología es importante lo siguiente

- 1- Donde el lenguaje se detiene aparece la conducta sintomática.
- 2- El niño es el portavoz de los padres. La mayoría de los síntomas de los chicos hasta los 6 o 7 años son en general reactivos a la problemática del endo grupo familiar
- 3- El niño encarna el conflicto viviente familiar.
- 4- El síntoma es una muestra de la imposición del silencio
- 5- El niño conoce la verdad desde el saber inconsciente.
- 6- La familia es el elemento organizador del sujeto.

Prevención

Con drogas en la juventud no hay cambio social

El objetivo de la prevención es la información y formación a padres, jóvenes, adultos significativos de un estilo de vida sin conductas adictas

Lic. Rebeca Cohen

25/04/06